



ACTIVIDADES:

Conferencia a cargo de los artistas invitados y el curador.
MIE 9 AGO 7 pm.

Visitas guiadas realizada por niños Guía del colegio I.E. 7032 Virgen del Pilar de Barranco.
Dom 27 AGO. 4 pm. a 6 pm.
Dom 15 OCT. 4 PM a 6 pm.

VISITAS PARTICIPATIVAS:

Dirigido a público en general.

JUE 14 y SAB 9 SEP. De 4 pm. a 6 pm.
JUE 12 y SAB 7 OCT. De 4 pm. a 6 pm.
JUE 16 Y SAB 11 NOV De 4 pm. a 6 pm.

Ingreso con el pago de entrada.

SUPERBLOQUE

MARIANA RONDÓN

6 DIC - 1 ABR

Con el apoyo de:

INTIPALKA
pisco



ILUMINA

r+t
ripamontitapia

MAC
LIMA
MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEO

Av. Grau 1511, Barranco
www.maclima.pe

**Los horarios y fechas están sujetos a cambios. Para confirmar revisar www.maclima.pe*

"En ese mosaico infinito y particular de un bloque del 23 de Enero extendido sobre la pared de la sala, pudimos ver al heredero perdido de la modernidad aglutinar las pulsiones privativas de miles de humanidades. Rondón logró penetrar en las texturas del otro, brindando al espectador mediante una delicada combinación de proyecciones y diseño sonoro la posibilidad de escuchar la esencia vital y los desplazamientos físicos de ese universo único, amalgamado por la totalidad avasallante del caos social."

Lorena González - Curadora de Arte.

Es una instalación interactiva que pretende ser una reflexión lúdica sobre el espacio social y el espacio íntimo.

Mariana Rondón, artista y cineasta venezolana, realiza con SUPERBLOQUE un acercamiento perceptual a las ventanas de los bloques del 23 de Enero, conjunto de edificios multifamiliares caraqueños diseñados por Carlos Raúl Villanueva. Este tipo de viviendas, herencia de Le Corbusier, que marcaron los inicios de la modernidad en América Latina y se suponían serían ciudades justas, terminaron convertidas en grandes infiernos verticales.

Mariana desnuda lo que existe al interior de estas paredes: calor, desnudez, precariedad, fragilidad, sensualidad, sexo, violencia. Conjuntos arquitectónicos que son un reflejo de la ciudad con su violencia urbana y política; pero también un gran tablero de juegos.

En SUPERBLOQUE el espectador se encuentra ante la imagen de la megaestructura residencial. Con una hoja de papel que le sirve de pantalla debe cazar en el espacio la proyección del detalle de los apartamentos. También se apropia del sonido, ya que puede escuchar con total nitidez, casi como un susurro en sus oídos, lo que suena en aquellos espacios. El voyeurista se rinde ante el secreto del otro. El visitante decide qué ver. El tiene "en sus manos" el poder de entrar en la vida del otro.

"...El público presente puede ir sumergiéndose en la intimidad de una mole de concreto que representa, casi de un modo perfecto, no solo la miseria sino el anonimato del hombre moderno. A través de este sonido el espectador perfora la imagen, pero no dentro de la imagen misma, sino al interior de su propia percepción, al interior de su propia curiosidad, en las entrañas de su propio ser anónimo."

Erik Del Búfalo - Filósofo.

"Metáfora sobre la inconsciencia y la conciencia en relación con ese otro lugar y esos otros seres (para muchos aún invisibles en nuestra realidad social), esta puesta en escena estimula alguna pregunta acuciosa: ¿cómo funciona lo otro, y el otro, en uno mismo?, y deja pistas sobre una peculiar relación entre la visualidad y los más amplios temas éticos: que la nitidez se logra con el acercamiento; que la conciencia puede acelerarse con la nitidez; que la mayor lucidez puede durar tan solo instantes; que lo difuso lo que no nos deja ver claramente suele abarcar los espacios y los tiempos más extendidos. En un doble sentido estético y ético esta instalación nos insta a pasar de la dispersión habitual a la atención concentrada."

Maria Elena Ramos. Crítico, Investigadora, Curadora de Arte.

"En ese mosaico infinito y particular de un bloque del 23 de Enero extendido sobre la pared de la sala, pudimos ver al heredero perdido de la modernidad aglutinar las pulsiones privativas de miles de humanidades. Rondón logró penetrar en las texturas del otro, brindando al espectador mediante una delicada combinación de proyecciones y diseño sonoro la posibilidad de escuchar la esencia vital y los desplazamientos físicos de ese universo único, amalgamado por la totalidad avasallante del caos social."

Lorena González - Curadora de Arte.

Es una instalación interactiva que pretende ser una reflexión lúdica sobre el espacio social y el espacio íntimo.

Mariana Rondón, artista y cineasta venezolana, realiza con SUPERBLOQUE un acercamiento perceptual a las ventanas de los bloques del 23 de Enero, conjunto de edificios multifamiliares caraqueños diseñados por Carlos Raúl Villanueva. Este tipo de viviendas, herencia de Le Corbusier, que marcaron los inicios de la modernidad en América Latina y se suponían serían ciudades justas, terminaron convertidas en grandes infiernos verticales.

Mariana desnuda lo que existe al interior de estas paredes: calor, desnudez, precariedad, fragilidad, sensualidad, sexo, violencia. Conjuntos arquitectónicos que son un reflejo de la ciudad con su violencia urbana y política; pero también un gran tablero de juegos.

En SUPERBLOQUE el espectador se encuentra ante la imagen de la megaestructura residencial. Con una hoja de papel que le sirve de pantalla debe cazar en el espacio la proyección del detalle de los apartamentos. También se apropia del sonido, ya que puede escuchar con total nitidez, casi como un susurro en sus oídos, lo que suena en aquellos espacios. El voyeurista se rinde ante el secreto del otro. El visitante decide qué ver. El tiene "en sus manos" el poder de entrar en la vida del otro.

"...El público presente puede ir sumergiéndose en la intimidad de una mole de concreto que representa, casi de un modo perfecto, no solo la miseria sino el anonimato del hombre moderno. A través de este sonido el espectador perfora la imagen, pero no dentro de la imagen misma, sino al interior de su propia percepción, al interior de su propia curiosidad, en las entrañas de su propio ser anónimo."

Erik Del Búfalo - Filósofo.

"Metáfora sobre la inconsciencia y la conciencia en relación con ese otro lugar y esos otros seres (para muchos aún invisibles en nuestra realidad social), esta puesta en escena estimula alguna pregunta acuciosa: ¿cómo funciona lo otro, y el otro, en uno mismo?, y deja pistas sobre una peculiar relación entre la visualidad y los más amplios temas éticos: que la nitidez se logra con el acercamiento; que la conciencia puede acelerarse con la nitidez; que la mayor lucidez puede durar tan solo instantes; que lo difuso lo que no nos deja ver claramente suele abarcar los espacios y los tiempos más extendidos. En un doble sentido estético y ético esta instalación nos insta a pasar de la dispersión habitual a la atención concentrada."

Maria Elena Ramos. Crítico, Investigadora, Curadora de Arte.